

ROSALINA SOLER RODRÍGUEZ
Universidad de Ciencias Pedagógicas “Frank País García”
Santiago de Cuba, Cuba
rsr@ucp.sc.rimed.cu

La educación mediática: una necesidad de la sociedad actual

La historia del desarrollo social de la humanidad ha demostrado que desde sus orígenes el hombre ha tenido la necesidad inherente de comunicarse. Para lograrlo ha persistido en perfeccionar los medios para la comunicación intentando ampliar, cada vez más, los canales para transmitir y expresar sus pensamientos entre los que se reconocen en un principio las pinturas rupestres, los gestos, los sonidos, las imágenes hasta los más novedosos medios creados en la actualidad como parte del desarrollo tecnológico alcanzado.

En la historia de los medios de comunicación humana cuentan momentos tan importantes como la creación de la imprenta que abrió paso al desarrollo de la cultura libresco. Posteriormente surgieron el cine, la radio, la televisión, el video y más recientemente el Internet. Todos estos medios, cada vez más sofisticados, permiten difundir masivamente la información de tal modo que hoy existe una globalización de la información a través de las grandes redes.

Esto ha dado lugar a que el acceso a la información en la actualidad sea fácil, siempre que se disponga de la tecnología necesaria para esto pero, por el contrario, lo difícil se precisa en las capacidades para comprender esta información correctamente y luego integrarla al sistema de conocimientos del individuo acorde a su ideología, a su cultura y a sus valores. Aspectos que dependen en gran medida de la didáctica concebida en las instituciones educativas para que se logre una verdadera educación mediática.

Siguiendo este orden de ideas es importante tener en cuenta que entre los medios de comunicación ocupan un lugar protagónico los audiovisuales que en muchos casos su lenguaje le sirve de soporte a las tecnologías de la información y las comunicaciones, por lo que se hace necesario reflexionar en las siguientes interrogantes ¿se ha concientizado la trascendencia social que posee la información que se transmite en un mensaje audiovisual?, ¿contribuye la educación escolarizada a la formación audiovisual del alumno para el uso correcto de estos medios?

En este sentido es preciso insistir en las ideas del investigador Julio Cabero Almenara (1991) cuando se refiere a la educación audiovisual como una asignatura pendiente en todos los niveles de enseñanza y sugiere la reflexión en cuanto a cómo la escuela debe contribuir a la concepción de un paradigma de educación mediática que permita la formación académica y cultural de los ciudadanos y de este modo poder contrarrestar los usos indebidos que en la actualidad se le asignan a los medios de comunicación, haciendo énfasis en los audiovisuales.

Por el contrario, en las agencias de la comunicación social se puede apreciar un mayor interés por el desarrollo de la educación para los medios, con énfasis en la actualidad, este tema ha ocupado mucho más la atención en este aspecto aunque no se ha llegado a un consenso. De ahí que los profesionales de la pedagogía deban realizar su labor también como educadores mediáticos y analicen cómo se pudiera desarrollar la educación mediática de forma participativa (Ferrés, 2012) a través de las actividades docentes, ya que puede lograrse en el ámbito de la educación formal escolarizada donde existe el propósito de formar multifacéticamente la personalidad del individuo.

Precisamente porque los medios de comunicación masiva y la educación poseen una estrecha relación debida a que los sujetos que intervienen en ella forman parte de la sociedad y reciben la influencia directa de estos medios a los cuales se les atribuyen diversas funciones encaminadas a la educación de la población, acordes al sistema social en el que se desarrollan y son utilizados como herramientas para la comunicación social.

A causa de esto se puede afirmar que los medios de enseñanza devienen en medios de comunicación en el contexto pedagógico en tanto actúan como mediadores del conocimiento del alumno. Poseen entre si muchas semejanzas, porque son canales de comunicación muy similares y sus códigos son bastante parecidos, tal es el caso de un filme didáctico y un filme comercial o de un cartel publicitario que le sirva al profesor para tratar el contenido de su clase realizando las adecuaciones didácticas necesarias.

Dichas semejanzas, si son debidamente aprovechadas, favorecen el desarrollo de la educación mediática de los alumnos para lo cual es necesario lograr primeramente una formación profesional pedagógica que le permita al docente analizar, procesar y seleccionar información por lo la utilización de los medios de enseñanza puede considerarse una vía para desarrollar la educación mediática, estimular y fortalecer la posición crítica, reflexiva y creativa del alumno en cuanto a los mensajes mediáticos que recibe.

Los productos mediáticos pertenecen a los medios de comunicación dentro de los que se encuentran los medios audiovisuales que se transmiten por televisión, máquinas reproductoras de video o en Internet que es considerado el más moderno medio de comunicación. Son diferentes géneros los que se proyectan a través de ellos, tales como el cine de ficción o documental, los spots publicitarios, el videoclip musical, los dibujos animados cada uno de ellos presentando la información según su propio lenguaje. Para comprenderla es necesaria la educación mediática, ciertamente por el consumo elevado de productos audiovisuales mediáticos que en algunos casos pasan a ser simples transmisores de información y no contribuyen a la creación de la cultura del ciudadano (Ramos P, 2003) para aplicarla a su vida responsable en la sociedad.

De modo que la educación mediática se entiende como el proceso orientado a la formación de un receptor crítico que desarrolla las capacidades para analizar y crear productos mediáticos en diferentes contextos de su vida cotidiana. Es una oportunidad para el aprender a consumir de modo inteligente los medios. Para formar un sujeto que desarrolle la comprensión crítica de los mensajes mediatizados, que pueda construir sus propios significados, por tanto debe ser activo, reflexivo y constructivista desde sus experiencias cognoscitivas, psicológicas, culturales y del sistema de influencias que ejercen las instituciones sociales como la familia, la escuela y la comunidad.

La diversidad de términos que existe en cuanto a educación mediática demuestra el interés por su estudio y la necesidad de la investigación en este tema. Entre ellos se le reconoce como educación para los medios con una connotación más social, alfabetización audiovisual y también es nombrada Pedagogía de la imagen en el contexto pedagógico. Entre estas definiciones existen puntos coincidentes, pero es evidente que no todas refieren lo mismo.

Crear que no es necesaria una preparación formal para lograr un espectador activo de los productos audiovisuales es un error. En ocasiones existe una tendencia a pensar que ya conocemos lo suficiente para observar la televisión, el cine o materiales en video. Nos sentimos competentes en estos campos y por eso se reduce el estudio de los contenidos que condicionan una formación audiovisual. Confiados en la idea de la "transparencia" de la imagen audiovisual, que no siempre tiene toda la transparencia necesaria para comprender sus mensajes y por el contrario distorsiona el sentido que lleva implícito el mensaje.

Es por ello que se necesita una concepción teórico metodológica de cómo desarrollar la educación mediática desde la institución escolar para estimular al alumno a desarrollar habilidades para la lectura crítica del texto mediático audiovisual. Tomando en cuenta que la relación coherente entre la imagen y el sonido contribuye a la construcción de la percepción de la realidad en su representación.

Cabe destacar la importancia de que el alumno conozca que son representaciones y no la realidad misma para que pueda distinguir entre una y otra y evitar algunos efectos nocivos del consumo inadecuado de estos medios como son no saber diferenciar entre la realidad, la fantasía o la ficción en la construcción de los significados, es decir este aspecto es esencial para convertirse en un creador de significados.

La reflexión anterior convence sobre la importancia que posee el conocimiento de las características del lenguaje de los medios audiovisuales para la comprensión correcta del mensaje que ellos transmiten. Por ejemplo, no se interpreta de igual forma una obra literaria cuando se lee en el libro, que cuando ha sido llevada a la radio o, más distinto aún, cuando esa misma obra se presenta en el cine o el teatro. La diferencia radica en los lenguajes utilizados en cada caso para la transmisión de un mismo mensaje.

Los códigos audiovisuales, requieren ser aprendidos antes de ser usados, para lograr una adecuada comprensión del contenido del mensaje que ellos vehiculan y también porque constituyen nuevas gramáticas sin cuyo dominio no podría considerarse completamente alfabetizado el ser humano del siglo XXI, ni se podría aspirar a adquirir una cultura audiovisual, de ahí la importancia de la superación para adquirir estos fines.

Para lograr estos fines, es imprescindible repensar el papel que le corresponde a la escuela en la educación mediática de los miembros de la sociedad se debe partir de su integración curricular. Atendiendo a que las concepciones y enfoques que predominan actualmente no contribuyen a la formación de un espectador crítico y reflexivo, alfabetizado en la audiovisualidad, entendiéndose por crítico su capacidad para ejercer sus criterios, juicios y razonamientos expresados en sus opiniones.

Una de las problemáticas existentes en relación a la educación mediática es que esta se reduce, en muchos de los casos, al desarrollo de las competencias digitales centrada en lo técnico e instrumental para el manejo de programas informáticos sin tener en cuenta que independientemente del formato o soporte físico en el que se presenta el mensaje audiovisual se debe atender a la comprensión de los significados de su lenguaje que no varía aunque se transmita mediante la televisión digital o analógica, o desde una máquina de video tradicional o un reproductor tan moderno como un iphone.

Debido a la importancia que estos medios de comunicación ejercen en la sociedad actual, a consecuencia del alto consumo de mensajes mediáticos que influyen en la formación de la personalidad del individuo, es preciso considerar los efectos nocivos que en muchas ocasiones estos provocan aunque sin dejar de reconocer lo positivo que existe en ellos.

Esto se puede notar en el uso indebido de la información, tal es el caso de cuando se emplea como un arma de guerra, aspecto este que se ha convertido en una de las aplicaciones del poder mediático (Ramonet, 2003). Además la manipulación de la información cuando se falsifican los datos y se tergiversan los hechos convirtiéndose en algunos casos en verdaderos show mediáticos. Asimismo puede ocurrir el proceso de transculturación porque a través de estos medios se representan las experiencias históricas culturales de la humanidad. Además inciden en el estado de opinión de las personas que dan mayores niveles de credibilidad a la información que reciben por los medios de comunicación masiva y en muchos casos no están preparados para discernir entre la veracidad de la información y la mentira o la manipulación del contenido que se expresa. También se crean estereotipos en las personas, sobre todo en los niños y jóvenes, que centran su atención en estos modelos y pretenden imitarlos aunque no constituyan los mejores ejemplos, igualmente pueden crear adicción, generar conductas agresivas, enajenación o efectos alienantes.

Los aspectos anteriores reflejan que según el tratamiento que se le dé a los mensajes transmitidos por un medio audiovisual entonces sus efectos podrán ser beneficiosos o tan nocivos que atenten contra la ideología y la axiología de la persona que los utiliza. No es posible que el receptor de estos mensajes le otorgue el mismo

sentido a una información recibida a través de una película de ficción que a la que transmite una serie documental o un espacio noticioso. Este aspecto refleja la importancia del conocimiento de las características de cada género audiovisual.

Ante esta necesidad se han desarrollado investigaciones sociales relacionadas con la educación mediática en la búsqueda de alternativas que permitan enfrentar esta situación y preparar a los ciudadanos para el uso adecuado de los medios. Una de ellas ha aportado una serie de dimensiones e indicadores que permiten evaluar el nivel de competencia mediática en la población (Ferrés, 2012) entre los que se encuentran los relacionados con las capacidades que, desde el punto de vista axiológico e ideológico, deben desarrollar las personas que consumen un mensaje mediático. Entre estas capacidades se refieren la:

Capacidad de evaluar la fiabilidad de las fuentes de información, extrayendo conclusiones críticas tanto de lo que se dice como de lo que se omite.

- Habilidad para buscar, organizar, contrastar, priorizar y sintetizar informaciones procedentes de distintos sistemas y de diferentes entornos.
- Capacidad de detectar las intenciones o intereses que subyacen tanto en las producciones, así como su ideología y valores, explícitos o latentes, adoptando una actitud crítica ante ellos.
- Actitud ética a la hora de descargar productos útiles para la consulta, la documentación o el visionado de entretenimiento.
- Capacidad de reconocer los procesos de identificación emocional con los personajes y las situaciones de las historias como potencial mecanismo de manipulación o como oportunidad para conocernos mejor a nosotros mismos y para abrirnos a otras experiencias.
- Capacidad de gestionar las propias emociones en la interacción con las pantallas, en función de la ideología y de los valores que se transmiten en ellas.

Estos indicadores pueden ser utilizados además como direcciones que orienten la concepción de la educación mediática en cuanto a la formación que se pretende lograr en este sentido. Existen datos que demuestran que los niños en la actualidad poseen mayores capacidades para decodificar y comprender un texto audiovisual a causa de que desde las edades más tempranas han desarrollado hábitos y habilidades por el empleo frecuente de los medios audiovisuales. Sin embargo esta razón no justifica que su formación audiovisual sea empírica, aun así debe educarse considerando este aspecto como una condición previa que potencia la educación mediática.

Por otra parte, al revisar el currículo de formación de los diferentes niveles educativos se puede apreciar que en ninguno se tiene en cuenta entre los objetivos a lograr los relacionados con la educación mediática, ni siquiera como un eje transversal, aun cuando los medios audiovisuales ocupan un espacio físico en todas las aulas de las instituciones escolares en Cuba. Tampoco se determina en los planes de estudio de la formación profesional pedagógica pero si logran una aproximación a esta temática a través de los modelos del profesional que conciben entre sus problemas a resolver la utilización de la tecnología educativa aunque no se tiene en cuenta una verdadera educación para los medios sino con los medios, porque se estudian desde una mirada puramente didáctica.

Aprovechando esta situación dada en la formación profesional docente se puede desarrollar la educación para los medios a partir de las relaciones interdisciplinarias que se producen entre los nodos conceptuales de las asignaturas. Tal es el caso de la disciplina Educación Artística que es común para todas las especialidades pedagógicas y plantea entre sus objetivos la comprensión del lenguaje de los medios de comunicación como son el cine y el texto icónico verbal también utilizado frecuentemente para comunicar información.

En la asignatura Didáctica es preciso estudiar las funciones que realizan los medios de enseñanza a partir de los principios didácticos que dirigen el proceso de enseñanza aprendizaje pero se debe relacionar con la educación para los medios o sea, el docente en formación debe comprender que para emplear correctamente un medio debe conocer los códigos que conforman su lenguaje. En la asignatura Tecnología Educativa como tendencia pedagógica actual, se precisarán los elementos necesarios para que el docente pueda elaborar sus propios medios de enseñanza a partir de poner en práctica las teorías estudiadas acerca de los lenguajes y los aspectos didácticos para expresar el contenido de la clase.

También en la asignatura Informática Educativa se podrá desarrollar la alfabetización digital del estudiante para conocer cómo servirse de la información en el contexto de Internet como el más avanzado canal de los medios de comunicación. Es preciso que desarrollen habilidades para elaborar su propia información e intercambiarla con sus alumnos con el uso de la Web 2.0 y sus herramientas como el blog y los foros. Además debe aprender a producir libros electrónicos, software educativo, sitios Web entre otros medios digitalizados.

Muy importante es aplicar las teorías estudiadas en las asignaturas Psicología para educadores, Filosofía de la educación y Comunicación Educativa donde se aprenden los fundamentos teóricos relacionados con la cognición humana y el papel que desempeñan los medios como el canal que contiene la información que se transmite en el mensaje mediático, todo esto aplicable al Modelo de la Comunicación que concibe a los medios en este caso como la fuente de información. Igualmente se puede lograr mediante la asignatura Metodología de la Investigación que se desarrollen líneas investigativas relacionadas con la educación para los medios propiciando la búsqueda de soluciones al problema que trasciende y tiene incidencias en el contexto social y pedagógico.

Desde el proceso de la formación permanente del profesional de la educación también existe la posibilidad de desarrollar la educación mediática para aquellos docentes en ejercicio de su profesión que no estuvieron preparados desde sus estudios de la formación inicial, en este sentido se han dado algunos pasos que aunque

no logran desarrollarla se aproxima a su conocimiento, tal es el caso de la Maestría en Ciencias de la Educación que presenta entre sus módulos una asignatura referida a Las Tecnologías de la Información y la Comunicación aplicadas a la educación.

Otro aspecto importante está relacionado con que el maestro o profesor, sea capaz de orientar a la familia, que también constituye una de sus tareas docentes, para la utilización eficaz de los medios audiovisuales destinados al público infantil, adolescente y jóvenes, o sea mediante la orientación familiar le ofrezca las herramientas que le propicien al niño observar productos mediáticos que lo instruyan y eduquen.

Una de las experiencias pedagógicas que han potenciado el desarrollo de la educación mediática está relacionada con la creación de cineclub para niños. En este grupo los niños y adolescentes desarrollan habilidades para la apreciación de obras audiovisuales quiere decir, para la comprensión de los significados expresados en un mensaje a través de las imágenes y el sonido. Además les permite que puedan aprender a expresar un contenido mediante la producción de medios audiovisuales sencillos empleando los códigos del lenguaje audiovisual con las herramientas del Microsoft Office como son el Paint para realizar dibujos y el MovíMaker para animar las imágenes e insertarles sonido digital. De este modo los niños representan en un dibujo animado o en un diaporama los temas de interés para ellos, que en muchos casos están relacionados con los derechos de los niños, la educación para la paz, la educación ambiental entre otros aspectos también importantes.

Todo lo analizado anteriormente permite comprender la importancia que posee el tema de la educación mediática en la sociedad actual y, como parte de esta problemática, la necesidad de que el profesional de la Pedagogía desarrolle su rol adecuado, para contribuir a este aspecto que conforma la cultura general de un ciudadano. Es por ello que se debe dirigir la mirada más amplia, para entender que en la medida que el docente quede preparado profesionalmente en este sentido, entonces los resultados se apreciarán revertidos en la formación a sus alumnos para lograr una educación mediática que contribuya a convertirlo en un espectador crítico, reflexivo y creativo de los mensajes audiovisuales que consume cotidianamente en diferentes contextos de su vida.

Bibliografía

CABERO, J. (1991). Los medios audiovisuales en España. Universidad de Sevilla. Consultado el 10 de enero de 2012 en http://www.lmi.ub.es/te/any91/cabero_santander/

FERRÈS PRATS, Joan (2012). La competencia mediática: propuesta articulada de dimensiones e indicadores en *Comunicar Revista Científica de Comunicación y Educación*. Vol. XIX, nº 38, 1º semestre marzo 2012 consultado el diciembre de 2011 <http://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido>

FREYRE, Paulo. (1985). La educación como práctica de la libertad. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.

MARTÍNEZ DE TODA, José. (1998). Las seis dimensiones en la educación para los medios (Metodología de evaluación) Consultado el 10 de noviembre de 2011 <http://www.uned.es/ntedu/espanol>

RAMONET Ignacio, (2003). El quinto poder. Publicado en *Le Monde Diplomatique*. Consultado el 15 de febrero de 2012. <http://www.lemondediplomatique.cl/El-quinto-poder.html>.

RAMOS, Pablo. (2003). Educación y Comunicación un Agujero Negro. *Selección de lecturas sobre medios de enseñanza*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.